

## **INFLUENCIAS EUROPEAS EN LAS ESCUELAS BILINGÜES DE NAVARRA (1931-1936)**

Irene López-Goñi  
Universidad Pública de Navarra

### **Resumen**

Durante la II República española (1931-1936) distintos agentes sociales plantean la posibilidad de renovar la escuela. Los republicanos enarbolan la bandera de la renovación pedagógica. Para ello, además de recoger los principios educativos socialistas que se habían presentado en el Congreso del Partido Socialista, validan los nuevos planteamientos pedagógicos que comienzan a extenderse por Europa, entre ellos los relativos a la Escuela Nueva. La II República proclamaba para la escuela una enseñanza laica y renovada.

Desde la libertad y el reconocimiento del hecho bilingüe que permite la República, se intensifica el nacimiento de estas escuelas vascas bilingües en los cuatro territorios del País Vasco peninsular.

En Navarra desde el inicio del siglo XX encontramos distintos agentes educativos que preconizan una mejora de la escuela. Además se había comenzado a pedir la necesidad de respetar y potenciar la lengua propia de la comunidad, la lengua vasca y de una manera paralela al nacimiento de la República, nacerán también escuelas bilingües (escuelas vascas o ikastolas) con distinto éxito.

Los nacionalistas vascos rechazaban frontalmente el laicismo escolar republicano pero coincidían, sin embargo, en la renovación de la metodología y en muchas otras reformas planteadas por la República para la instrucción.

La razón que impele a los nacionalistas vascos de Navarra a buscar una renovación pedagógica en Europa parece ser fundamentalmente la situación precaria que vive la enseñanza en el estado español. Además quieren experimentar un nuevo modelo lingüístico que va a conllevar una necesidad de renovación más general.

El objetivo de estas escuelas bilingües es doble: reproducir la identidad cultural del pueblo vasco y ofrecer una enseñanza católica a través de una enseñanza confesional.

Durante el primer tercio del siglo XX un agente de renovación importante fue la Sociedad de Estudios Vascos. Esta, a través de sus Congresos potenciará la mirada hacia Europa. Las aportaciones que harán distintos participantes en los mismos abrirán los Pirineos a las influencias pedagógicas de la época.

Los responsables de las primeras escuelas vascas consultaron expertos en pedagogía e hicieron su propuesta metodológica en 1932 en la que se encontraba interesante la utilización de las propuestas pedagógicas de la Escuela Nueva, especialmente la del médico belga Dr. Decroly.

También las propuestas educativas de la médico italiana María Montessori fue estudiada con atención por la escuela vasca ya que una de sus más activos miembros, la maestra nacionalista vasca Julia Fernández Zabaleta, una de las máximas dirigentes de la sección femenina del Partido Nacionalista Vasco de Navarra, fue becada por el ayuntamiento de Pamplona para asistir al curso. M. Montessori estaba dando cursos por Europa y en 1916 había impartido uno en Barcelona. La

Las propuestas de renovación pedagógica europeas recogidas durante este periodo, finalizaron cuando las escuelas vascas se vieron impelidas a cerrar en 1936 con el inicio de la guerra civil.

Las fuentes primarias utilizadas han sido documentación escrita fundamentalmente pero también se han utilizado fuentes orales.

## **Introducción**

Durante la II República española (1931-1936) las cuestiones relacionadas con la enseñanza van a adquirir una relevancia especial. Desde distintos ámbitos y distintos agentes sociales comienzan a exigir la renovación de la escuela como una necesidad perentoria. Los republicanos enarbolan la bandera de la renovación pedagógica tanto desde aspectos pedagógico-estructurales como desde presupuestos ideológicos. Para ello, además de recoger los principios educativos socialistas que se habían presentado en el Congreso del Partido Socialista, validan los nuevos planteamientos pedagógicos que comienzan a extenderse por Europa, entre ellos y principalmente los relativos a la Escuela Nueva. La II República va a proclamar una escuela laica y renovada.

Los nacionalistas vascos pretendían una escuela que primara la lengua y cultura vasca y se enfrentaban abiertamente al modelo centralista y único que durante décadas proponía el estado español. Los modelos españoles no habían servido durante las tres primeras décadas del siglo XX para saciar las expectativas del creciente movimiento vasco y, casi obligaba a mirar a Europa. En un afán de encontrar el modelo adecuado, el movimiento nacionalista vasco analiza las prácticas de la Escuela Nueva. Esta era en aquel momento el movimiento educativo europeo más importante. Distintas propuestas

preconizadas por autores pertenecientes a la Escuela Nueva van a tener, así una determinada influencia en distintos países y comunidades educativas. Este es el caso de las escuelas bilingües que nacen en el País Vasco en general y en Navarra en particular, durante el periodo republicano (1931-1936).

Es preciso realizar alguna aclaración terminológica. Respecto a la denominación de “escuela bilingüe”, es preciso explicar que llamamos así a las escuelas que habían comenzado a nacer durante el siglo XX, muy relacionadas con el movimiento nacionalista vasco y que –además de otras cuestiones curriculares– pretendían un aprendizaje de la lengua y cultura vasca. A estas escuelas bilingües se les llamará también Escuelas Vascas<sup>1</sup> o *ikastola*-s. Respecto a la localización geográfica es necesario aclarar que el País Vasco se encuentra actualmente dividido en tres comunidades administrativas.<sup>2</sup> Este trabajo se circunscribe a la comunidad histórica de Navarra.

En este artículo analizamos la influencia de las corrientes pedagógicas europeas, especialmente en lo que se refiere a los presupuestos teóricos y a las propuestas realizadas por los agentes sociales vascos. Poseemos para ello fuentes primarias orales y escritas. Sin embargo no poseemos la suficiente documentación como para poder realizar un análisis exhaustivo de la práctica escolar. Efectivamente, la mayor parte de las fuentes primarias (cuadernos escolares, documentación gráfica y escrita, etc.) utilizadas en estas escuelas fueron eliminadas al inicio de la guerra civil en 1936 y durante la represión posterior a la que dio lugar.<sup>3</sup>

Existe en la actualidad un elenco de investigadores en Historia de la Educación en las distintas Universidades del País Vasco, tanto en la Comunidad Autónoma Vasca como en Navarra que están contribuyendo a ampliar en cantidad y en calidad la historiografía de la educación en este territorio.<sup>4</sup> Sobre el tema que nos ocupa encontramos también trabajos de investigación realizados desde distintas perspectivas. Así, encontramos análisis

---

<sup>1</sup> Cuando nos referimos a este tipo de escuela la escribimos con mayúscula para diferenciarla de cualquier otro tipo de escuela del País Vasco.

<sup>2</sup> En el Estado español (Álava, Guipúzcoa, Navarra y Vizcaya) y otra en el Estado francés en territorio de Aquitaine compuesta por sus tres comunidades históricas (Basse Navarre, Labourd, Soule).

<sup>3</sup> Sobre la escuela vasca durante la guerra civil, ver Itziar REKALDE: “La educación durante la segunda república en el País Vasco”, in Paulí DÁVILA (coord), *Las Políticas Educativas en el País Vasco durante el Siglo XX* (Madrid: Biblioteca Nueva, 2004).

<sup>4</sup> Para tener una perspectiva sobre la historiografía educativa en el País Vasco, véase: Iñaki ZABALETA, “La Historiografía educativa en Euskal Herria”, in Paulí DAVILA (coord), *Enseñanza y educación en el País Vasco contemporáneo*, (San Sebastián: Erein, 2003).

circunscritos a la Comunidad Autónoma Vasca<sup>5</sup>, trabajos cuya perspectiva es la renovación educativa y otros que tienen como objeto de estudio los libros escolares<sup>6</sup>, algunos otros se ocupan de pedagogos relevantes en este periodo.<sup>7</sup> Con esta comunicación pretendo aportar un análisis de la influencia que ejerció Europa en el planteamiento teórico de las escuelas bilingües del territorio del País Vasco, especialmente en Navarra durante el periodo republicano. Además, investigando el proceso histórico de creación del modelo de escuela a que dio lugar el universo vasco, se pretende apuntalar nuevos elementos comparativos que sirvan de anclaje para la investigación de la historiografía educativa nacional e internacional.

### **Ejes de la Política Educativa de la II República**

La llegada de la II República en 1936 fue una bocanada de aire fresco para aquellas personas interesadas en renovar la escuela. El nuevo régimen profesaba un verdadero empeño por reformar la escuela. Los republicanos confiaban en la educación como factor que ayudara al cambio social y pusieron manos a la obra para combatir los lastres que arrastraba el sistema educativo español.<sup>8</sup> Para hacer efectivo este interés se apropiará, en la medida de lo posible, de renovaciones educativas nacionales anteriores, como las relativas a la *Institución Libre de Enseñanza*,<sup>9</sup> o aquellas propuestas educativas socialistas como la de Núñez de Arenas.<sup>10</sup>

---

<sup>5</sup> Gregorio ARRIEN, especialmente: *La génesis de las Escuelas vascas*, (Bilbao: Anura, 1983) e Iñaki ZABALETA “La Enseñanza en los Orígenes del Nacionalismo Vasco: la Cuestión Religiosa”, in Paulí DÁVILA (coord), *Las Políticas Educativas en el País Vasco durante el Siglo XX* (Madrid: Biblioteca Nueva, 2004), son quizá los autores que más han trabajado este periodo.

<sup>6</sup> Merece la pena destacar los trabajos de Idoia FERNANDEZ Y Paulí DÁVILA sobre esta cuestión, in Paulí DAVILA (coord), *Enseñanza y educación en el País Vasco contemporáneo*, (San Sebastián: Erein, 2003).

<sup>7</sup> Quiero destacar especialmente los trabajos de Esther GUIBERT sobre esta cuestión, los cuales van a ser referenciados en esta comunicación.

<sup>8</sup> Para una profundización acerca de la II República y la Educación, ver: M. PÉREZ-GALÁN, “La enseñanza en la Segunda República”, *Revista de Educación* (2000), nº extraordinario, pp. 317-332; A. MOLERO PINTADO, *La Reforma Educativa en la II República. Primer Bienio* (Madrid: Santillana, 1977); SAMANIEGO BONEU, *Política Educativa en la Segunda República* (Madrid: C.S.I.C., 1977); C. LOZANO, *La educación republicana 1931-1939* (Barcelona: Universidad de Barcelona, 1980). Para una perspectiva más contextualizada son interesantes también las siguientes monografías: “Escuela Pública-Escuela Privada (1808-1970), *Cuadernos de Pedagogía* (1975), nº 9; “Historia de la Educación en España”, *Revista de Educación* (1975), 240; “Tendencias Educativas del siglo XX”, *Revista de Educación* (1976), 242; B. ESCOLANO, *L’Educazione in Spagna. Un secolo e mezzo di prospettiva storica* (Milano: Mursia, 1992).

<sup>9</sup> Centro de educación fundado en Madrid en 1876 por Giner de los Ríos y otros profesores universitarios krausistas. En él se ensayaron e implantaron los métodos educativos más progresivos de su tiempo, se realizaron ensayos de escuela activa además de implantar numerosas novedades educativas (paseos y excursiones escolares, deportes, educación estética, neutralidad religiosa, coeducación de sexos etc).

<sup>10</sup> M.<sup>a</sup> del Mar del POZO ANDRÉS, “Channels by which the international pedagogic movement of the New School spread throughout Spain (1889-1936)”, *Conference Papers for the 19<sup>th</sup> Session of the International Standing Conference of the History of Education*, Pécs (Hungría), 1987, vol. 2, pp. 101-107.

Además durante este periodo se produce una apertura hacia el exterior. Esta permeabilidad posibilita el flujo con Europa y América de una manera estable que supera los pasos vacilantes que se habían dado en materia educativa durante el primer tercio del siglo. Nunca hasta entonces se habían realizado tantas traducciones y publicado el trabajo de tantos autores extranjeros.<sup>11</sup> Este interés por nuevos presupuestos teóricos ha hecho que se conozca a este periodo como la “Edad de plata” de la pedagogía española.<sup>12</sup>

Además de este interés en la renovación educativa, la República va a mostrar una mayor sensibilidad hacia el hecho lingüístico diferencial. Efectivamente, Cataluña logrará ver promulgado el 29 de abril de 1931 un decreto de bilingüismo. La lengua vasca, sin embargo, pese a los continuos esfuerzos de políticos y asociaciones constituidas para su defensa, no conseguirá su anhelado decreto para la lengua vasca. Esto no fue óbice para que se continuara reivindicando el bilingüismo en el País Vasco y organizando actividades en previsión de que llegaría. La prestigiosa Sociedad de Estudios Vascos propuso y llevó a cabo numerosas actividades en relación con esta cuestión. Organizó en 1931 el llamado “Breve Congreso de Bilingüismo”, escribió a los alcaldes de todo el País Vasco, para que ayudaran a los profesores a pagar el viaje y los gastos por acudir al mismo,<sup>13</sup> y puso en marcha una política de propaganda y de emplazamiento a los poderes públicos en favor del bilingüismo que continuó durante todo el verano de 1931 y que, en realidad, no terminaría ya hasta 1936.<sup>14</sup>

En las cuestiones relativas a la renovación pedagógica de la enseñanza llevadas a cabo por la II República va a existir una coincidencia con el planteamiento llevado a cabo por los organizadores de las Escuelas Vascas. Efectivamente, los responsables de la organización de estas primeras Escuelas Vascas realizan una opción pedagógica acorde con el planteamiento metodológico que propugna la República. No va a ocurrir lo mismo, sin embargo, con la cuestión religiosa.

Otro de los ejes fundamentales que orientó las reformas educativas de los primeros gobiernos de la II República fue el laicismo. Este respondía a la política general proclamada el 14 de abril de 1931 por la República y se recogía en el artículo 48 de su Constitución donde se refería que la enseñanza de la República sería laica. Las múltiples

---

<sup>11</sup> Antonio VIÑAO FRAGO, *Tiempos Escolares, Tiempos Sociales* (Ariel: Barcelona, 1998), pp. 71-74.

<sup>12</sup> *Ibid.*, pp. 7-8.

<sup>13</sup> Cf. Archivo Municipal de Pamplona (de aquí en adelante AMP), Enseñanza, leg. 56, exp. 18, 29 de julio de 1931.

<sup>14</sup> Josu CHUECA, *Nacionalismo Vasco en Navarra (1931-1936)* (Bilbao: Universidad del País Vasco, 1999), p. 156.

reformas que los republicanos emprendieron desde el Ministerio de Instrucción Pública en el bienio 1931-1933, tuvieron dos objetivos principales. Como señala J.I. Cruz,<sup>15</sup> primero pretendieron modernizar el sistema educativo desde una perspectiva técnica. Así, se aumentó los niveles de escolarización, las construcciones escolares estatales, se elevó el nivel de formación, lo mismo que el número de maestros nacionales, se mejoró el sueldo de estos, se reformó el sistema de oposiciones y entró una serie de jóvenes maestros. Segundo, desde una perspectiva ideológica, el Ministerio llevó a cabo la mencionada política laicista. Entre otras medidas, el artículo 26 de la Constitución de 1932 disolvió la Compañía de Jesús, congregación que era referencia en el mundo educativo católico. Por su parte, la Ley de Congregaciones, en su artículo 30, impidió a las órdenes religiosas dedicarse a la enseñanza.<sup>16</sup> Este aspecto tuvo una importancia social y política de enorme magnitud en el estado español en general y en Navarra en particular. Si bien la República representaba la renovación y modernización de la enseñanza a la que aspiraban los promotores de las Escuelas Vascas, también suponía un fuerte enfrentamiento ideológico por su laicismo.<sup>17</sup>

### **Las Escuelas Bilingües y Europa**

La situación de inferioridad respecto al castellano y de regresión en el número de hablantes en la que se encontraba la lengua vasca, había generado ya en el último cuarto del siglo XIX la protesta de los más eximios intelectuales vascos así como de reconocidos filólogos, nacionales y extranjeros. Desde el último tercio del siglo XIX se habían producido distintos intentos para conseguir un incremento del prestigio de la lengua vasca a través de la educación. Con el objetivo del patrocinio y protección de la lengua distintas entidades culturales van a nacer en el País Vasco: Asociaciones para el fomento de la Lengua vasca en todos los territorios vascos (la primera nacida en Navarra en 1877), Sociedad de Estudios Vascos (1918), Academia de la Lengua vasca (1919), etc. El interés por la lengua no sólo se mantendrá en el primer tercio del siglo XX sino que irá en aumento, de tal manera que va a ser en este periodo cuando nazcan las primeras Escuelas Vascas.

---

<sup>15</sup> Cf. J.I. CRUZ OROZCO “La Política Laicista de la II República, El Proyecto de Ley sobre los Maestros Laicos Históricos” *Historia de la Educación* 19 (2000): 279-292.

<sup>16</sup> *Ibid.*

<sup>17</sup> Para una mayor profundización sobre el nacionalismo vasco y la cuestión religiosa ver, Iñaki ZABALETA “La Enseñanza en los Orígenes del Nacionalismo Vasco: la Cuestión Religiosa”, in Paulí DÁVILA (coord), *Las Políticas Educativas en el País Vasco durante el Siglo XX* (Madrid: Biblioteca Nueva, 2004).

En algunos lugares del País Vasco se había comenzado a abrir Escuelas Vascas. Una de las primeras experiencias de Escuela Vasca, se llevó a cabo en 1908 en Bilbao con alrededor de 30 alumnos. Posteriormente se irían creando otras como la de Muñoa de San Sebastián en 1914, la de Durango del mismo año (en ambas la enseñanza se impartía íntegramente en lengua vasca) o la de Tolosa en 1922. Estas primeras experiencias se van a ver afectadas por la dictadura del general Primo de Rivera (1923-1930) y su actividad no comenzará a normalizarse hasta el advenimiento de la II República.

Va a ser con el inicio de la II República en 1931 que la semilla que se había ido plantando anteriormente comience a dar frutos. De esta manera, las escuelas bilingües comienzan a expandirse por todos y cada uno de los territorios del País Vasco peninsular. La sección femenina del Partido Nacionalista Vasco (*Emakume Abertzale Batza*) va a tener una importante labor en la organización de las mismas y ejercerán también una continua actividad de proselitismo respecto a aspectos formales y no formales de la educación vasca. Van a ser ellas, a través de esta sección, quienes propongan el nacimiento de una federación de Escuelas Vascas que de coherencia al trabajo pedagógico realizado en las mismas. En esta agrupación de mujeres nacionalistas vascas, en su inmensa mayoría maestras, muy activas respecto a la propaganda de la lengua y de la cultura vasca, nos encontramos con maestras que proponen líneas pedagógicas de gran interés.

Ante la falta de atención de las instancias oficiales, las primeras Escuelas Vascas o *ikastola*-s nacen desde la iniciativa privada, y comienzan a solicitar ayuda de la prestigiosa Sociedad de Estudios Vascos.<sup>18</sup> Ésta, aunque no económicamente, se mostró dispuesta a ayudarlas de otras maneras, especialmente como plataforma de aportación teórica a través de la organización de congresos y jornadas sobre aspectos relacionados con la educación y el bilingüismo.<sup>19</sup>

Este movimiento de escuelas bilingües se adhiere, desde un primer momento, a algunos de los principios suscritos por la Escuela Nueva. Así, en el informe realizado en 1932 por la Federación de Escuelas Vascas, cuando justifican por qué no implantan los libros de texto en las mismas, podemos comprobar que algunas sugerencias metodológicas beben de estas fuentes:

---

<sup>18</sup> Sobre esta Sociedad, ver: Idoia ESTORNÉS, *La Sociedad de Estudios Vascos. Aportación de Eusko Ikaskuntza a la Cultura Vasca (1918-1936)* (San Sebastián: Sociedad de Estudios Vascos, 1983).

<sup>19</sup> Esta Sociedad comienza con su primer Congreso en Oñati en 1918, continúa en Pamplona en 1920 y en Gernika en 1922; todos ellos incluyen ponencias relacionadas con la educación. El Congreso que organiza la Sociedad en 1926 fue dedicado íntegramente a esta cuestión.

“El *libro de texto* no lo implantamos: 1.º porque el estudio a esa edad, por falta de expresión, se reduce a la memorización mecánica, sin *ejercicio intelectual* ni *expresivo*; 2.º por evitar la tendencia natural a descansar la labor docente en el señalamiento y repetición de lecciones escritas; 3.º para que las enseñanzas se deduzcan y desarrollen de acuerdo con la mentalidad y con la afición o disposición de cada alumno; y 4.º porque el desarrollo de un *tema de interés* en forma apropiada, -que es rodeando de ambiente el asunto y sacando partido de todas las incidencias y circunstancias- no pueden ajustarse a un libro de texto.”<sup>20</sup>

Uno de los autores que, sin duda, más interés suscitará entre los responsables pedagógicos de las Escuelas Vascas, es O. Decroly. Podemos comprobar esta autoridad en distintos documentos. Así, se hace una mención concreta y explícita al médico belga en el Reglamento de funcionamiento que elabora la Escuela Vasca de Pamplona después de haberse constituido en 1931:

“Siguiendo las normas de moderna Pedagogía, se procurará hacer lo más amena posible la estancia de los niños: hacer que todos estén continuamente ocupados en las horas de clase; huir de memorismos sistemáticos; las profesoras deberán instruir, fundamentalmente, mediante el dibujo, pizarras, mapas; de manera que la noción de las cosas impresione la vista y oído infantiles, sin cansarlos, como proclama el método de Decroly. Prohibido todo castigo corporal”.<sup>21</sup>

El ideario de estas primeras escuelas es muy claro ya que manifiestan sin excepción su condición de Escuelas Vascas y su confesionalidad: “El espíritu de las escuelas es cristiano y vasco. Se enseña la doctrina cristiana explicada: y el conocimiento afectivo de nuestro pueblo, cultivándose sus características (lengua, historia etc. vascas)”.<sup>22</sup> Además de esta elección ideológica, las Escuelas Vascas optan por la vía de la renovación de la enseñanza y manifiestan explícitamente su adhesión a los principios pedagógicos del médico belga O. Decroly.

Efectivamente, las propuestas metodológicas de O. Decroly, especialmente la referencia a su método de lectura global denominada “ideo-visual” habían sido anunciadas

---

<sup>20</sup> Federación de Escuelas Vascas, *Informe de Gestión 1932-1933*, Biblioteca de la Diputación Foral de Vizcaya.

<sup>21</sup> Reglamento de las Escuelas Vascas de Pamplona, 1931, Archivo de Educación de la Sociedad de Estudios Vascos.

<sup>22</sup> Reglamento de las Escuelas Vascas de Pamplona, 1931, Archivo de Educación de la Sociedad de Estudios Vascos.



con antelación por parte de varios miembros, muy activos, de la Sociedad de Estudios vascos. Uno de estos miembros fue una maestra, integrante del grupo de mujeres nacionalistas vascas pertenecientes a la sección femenina del partido vasco de mujeres, Julene Azpeitia. Ella fue la encargada de responder a varias preguntas realizadas por parte de la federación de Escuelas Vascas a propósito de la elección de la metodología más adecuada para las Escuelas Vascas. La respuesta de J. Azpeitia se dirige hacia la planteada por Decroly ya que responde sobre la eficacia de los Centros de Interés y el método ideovisual.<sup>23</sup>

Al igual que existe en distintos lugares de Europa, se había producido también en el País Vasco una idealización hacia la metodología que plantea O. Decroly<sup>24</sup> que podemos comprobar a lo largo de los distintos Congresos de Estudios Vascos realizados durante el primer tercio del siglo XX. En el III Congreso de Estudios Vascos organizado por la Sociedad en Gernika en 1922, el inspector de primera enseñanza de Navarra, Eladio García, después de haber sido pensionado por esta Sociedad para visitar las escuelas de Bélgica y Suiza, realiza una reflexión sobre las mismas que presenta en una ponencia. En ella, son varios los comentarios que concluye sobre la propuesta del belga O. Decroly:

“El foco de ensayos es la escuela del Doctor Decroly. Empezó este sabio maestro educando niños anormales, haciendo patología pedagógica para inducir de ella las leyes de una buena terapéutica escolar. Todos los que dedicamos nuestra actividad a la enseñanza conocemos quizá los principios pedagógicos de los grandes filósofos de la educación y hasta los recitamos con entusiasmo. Pero estamos muy lejos de aplicarlos bien. De Comenio a Herbart, se ha repetido sin cesar que los métodos educativos han de partir en su formación de mejor conocimiento del niño. (...)”

Decroly creyó que el niño era por lo menos tan importante como la planta. Y si acerca de ésta se investiga para producirla mediante un cultivo racional, ¿habremos de dejar al niño fuera del camino de la investigación? Sí, es preciso consultar al niño antes de someterlo a un sistema de cosas que resulte nocivo a su unidad humana. La consulta de la infancia es la experiencia; y el resultado de ésta,

---

<sup>23</sup> AAVV, *Julene Azpeitia Ehun Urte Mugan (1888-1988)*, (Zumaiako Udala, 1989), pp. 162-163.

<sup>24</sup> Para una discusión sobre esta cuestión, véase: M. DEPAEPE; F. SIMON; A. Van GORP, “The Canonization of Ovide Decroly as a ‘Saint’ of the New Education”, *History of Education Quarterly*, 2003, vol. 43, n° 2, 224-249.

un conocimiento de los intereses de aquél, y cuando estemos seguros de cuáles son estos intereses, estaremos también cerca de un método científico.”<sup>25</sup>

Concluye su admiración invistiendo la personalidad de Decroly con un halo casi religiosos: “Este gran pedagogo tiene tanto de científico como de apóstol. Hará discípulos y la lucha entre la pedagogía tradicional y la nueva será cada vez más intensa. Y siempre habrá que seguir experimentando porque el *statu quo* de las teorías no se ha hecho para la difícil obra de educar al hombre”.<sup>26</sup>

Son varios los pedagogos del País Vasco y Navarra relacionados directamente con las Escuelas bilingües que subrayan la metodología de Decroly como deseable. Entre ellos, además de la mencionada Julene de Azpeitia, una de las maestras que más influencia tuvo en las Escuelas Vascas,<sup>27</sup> será un defensor de esta metodología el capuchino y consejero pedagógico de la Federación de Escuelas Vascas, padre Alzo<sup>28</sup>.

Desde mi punto de vista, uno de los motivos de devoción hacia el método del Dr. Decroly, reside en su procedencia belga. Efectivamente, debido a la propuesta bilingüe que se intenta poner en funcionamiento en el País Vasco, algunos países plurilingües europeos serán objeto de una atención especial. Bélgica, Suiza e Inglaterra serán entre otros los más mencionados en los distintos foros de discusión sobre cuestiones de la enseñanza.<sup>29</sup>

También la médico italiana María Montessori fue estudiada con atención por la Escuela Vasca. La maestra Julia Fernández Zabaleta, una de las máximas dirigentes de la sección femenina del Partido Nacionalista Vasco de Navarra y miembro del patronado de esta escuela bilingüe de Pamplona, será la encargada de transmitir sus conocimientos sobre la propuesta pedagógica de Montessori. En realidad el Sistema Montessori había sido objeto de un estudio especial por parte del Ayuntamiento de Pamplona introducido en

---

<sup>25</sup> Eladio GARCÍA, “Informe sobre la Organización de la Primera Enseñanza en Francia y Bélgica”, *III Congreso de la Sociedad de Estudios Vascos*, (Gernika: Sociedad de Estudios Vascos, 1922), pp. 119-120.

<sup>26</sup> *Ibid.*

<sup>27</sup> Son muchos los artículos de esta autora escritos en lengua vasca laudatorios de las propuestas pedagógicas de O. Decroly. Queremos destacar por su difusión entre los responsables de las Escuelas Vascas, especialmente los publicados en el periódico nacionalista vasco *Euzkadi* a lo largo de 1933.

<sup>28</sup> Referencias explícitas a ambos pedagogos las podemos encontrar en: AA.VV., *Julene Azpeitia, ehun urte mugan (1888-1988)*, (Edición del Ayuntamiento de Zumaia, 1988).

<sup>29</sup> Para una síntesis sobre las aportaciones de los distintos congresos sobre Europa, véase: Gregorio ARRIEN; Javier GRANJA PASCUAL, “Las Ideas Educativas Europeas en los Primeros Congresos de Estudios Vascos”, *XI Congreso de Estudios Vascos* (San Sebastián: Sociedad de Estudios Vascos, 1991), pp. 195-202.

Pamplona por ella misma anteriormente.<sup>30</sup> En 1916 y organizado por el Patronato de la Mancomunidad de Cataluña, el Ayuntamiento y la Diputación de Barcelona, se celebra en esta ciudad el “IV Congreso Internacional de Pedagogía Montessoriana”. Celebrado con una duración de tres meses por la propia M. Montessori, contó con la asistencia de 180 personas a las que, al finalizar el curso, se les dio el certificado de capacitación para poder dirigir escuelas Montessorianas. La maestra Julia Fernández Zabaleta fue becada por el Ayuntamiento de Pamplona para asistir al mencionado curso. Después de finalizarlo, Julia Fernández realizará una memoria sobre los contenidos recibidos. En dicha memoria hace un análisis de aquellos aspectos que, desde su punto de vista, no han sido suficientemente desarrollados por la italiana o son susceptibles de mejora, especialmente los referidos al tratamiento que de la lengua hace la italiana: “Esta parte de la educación que tanta importancia tiene en la del párvulo, aparece en este sistema relegada al último lugar”<sup>31</sup>. Y un poco más adelante subraya la importancia que tiene el profesorado en el desarrollo de dicha función: “aunque se admita la conversación entre los niños, falta la de la maestra por medio de narraciones históricas, de la poesía etc. El lenguaje no se forma lo bastante entre los niños solos sin la intervención del maestro y sin el aprendizaje de giros, frases y términos clásicos”<sup>32</sup> Siguiendo esta línea pedagógica, el influjo Montessoriano, además de en la futura Escuela Vasca, llegará también al Ayuntamiento de Pamplona quien presentará una propuesta de renovación de las escuelas de párvulos. Esta se pronuncia porque en las escuelas infantiles se implante, de una forma generalizada, el Sistema Montessori.<sup>33</sup>

### **La Sociedad de Estudios Vascos como Impulsora de la Renovación Educativa**

La Sociedad de Estudios Vascos va a ejercer un importante papel como promotora de los presupuestos de la Escuela Nueva en las Escuelas de Navarra. Efectivamente, algunos de los miembros de esta Sociedad con importantes responsabilidades educativas van a subrayar la importancia de algunos de los principios teóricos que quedarán aprobados después de la constitución en Calais en 1921 de la Liga Internacional pour l'Éducation Nouvelle.

---

<sup>30</sup> Esther GUIBERT, “La mujer como educadora de párvulos: la influencia de María Montessori en las escuelas municipales de Pamplona.”, in AAVV, *Mujer y Educación en España, 1868-1975*, VI Coloquio de Historia de la Educación, (Universidad de Santiago, 1990), pp. 467-473.

<sup>31</sup> Julia FERNÁNDEZ ZABALETA, *Memoria del Curso Internacional Montessori*, (Pamplona: imprenta de Serafín Argaiz, 1916), Archivo Municipal del Ayuntamiento de Pamplona, folleto 69, p. 32.

<sup>32</sup> Ibid. No contribuye, por tanto a “mitologizar” la figura de M. Montessori. Para una interesante discusión sobre esta cuestión, consultar la reseña bibliográfica elaborada por Marc DEPAEPE, “Montessori privée du piédestal?”, *Paedagogica Historica*, vol. 35, nº 2, pp. 425-431, 1999.

<sup>33</sup> Esther GUIBERT, *op. cit.*, p. 468 y 472.

Como muestra de esta afirmación contamos con importantes aportaciones respecto al bilingüismo y a la enseñanza de la lengua, alrededor de la mujer y del papel que debe jugar en la sociedad, así como en torno a la cultura vasca.<sup>34</sup> Pero queremos destacar la aportación de importantes responsables de la educación en el País Vasco al tema que nos ocupa. Entre ellos destacamos al ya mencionado inspector de primera Enseñanza en Navarra, Eladio García, el cual en una ponencia de uno de los Congresos organizados por la Sociedad de Estudios Vascos deja entrever la influencia que tienen los principios de la Escuela Nueva en su propuesta metodológica. Así, en la misma, después de recordar la aportación de A. Ferrière, describe los pasos del método crítico:

“En materia de educación intelectual, la Escuela Nueva procura abrir el espíritu por una cultura general del juicio, más bien que por la acumulación de conocimientos memorizados. El espíritu crítico nace de la aplicación del método científico: observación, hipótesis, comprobación, ley. Un núcleo de enseñanzas obligatorias, realiza la educación integral, no en tanto que educación enciclopédica, sino en tanto que posibilidad de desenvolvimiento, por el influjo del medio y de los libros, de todas las facultades innatas en el niño. Y aun se duplica esta cultura general con una *especialización* desde el primer momento espontánea: cultura de los gustos preponderantes de cada niño, después sistematizada, y desarrollando los intereses y las facultades del adolescente en un sentido profesional.”<sup>35</sup>

Además, subraya aquellos aspectos directamente relacionados con las bases definitorias de la Escuela Nueva como son la experiencia y la actividad:

“La enseñanza está basada sobre los hechos y las *experiencias*. La adquisición de los conocimientos resulta de observaciones personales, visitas de fábricas, trabajos manuales..., o en su defecto, de observaciones de otros, recogidas en los libros. La teoría sigue, en todo caso, a la práctica; no la precede nunca. Comprenderéis que para todo esto es básica la *actividad personal del niño*. No se estudian muchas materias por día: una o dos solamente. La variedad nace no de las disciplinas tratadas, sino de la manera de tratarlas, poniéndose en obra sucesivamente diferentes modos de la actividad.”<sup>36</sup>

---

<sup>34</sup>Para consultar todas las ponencias y comunicaciones realizadas por la Sociedad de Estudios Vascos en sus congresos, existe un CD editado por esta misma entidad en 1992.

<sup>35</sup> Eladio GARCÍA, “Nuestro profesorado primario. Medios de hacerle producir su máximo esfuerzo”, *II Congreso de Estudios Vascos*, (Pamplona: Sociedad de Estudios Vascos, 1920), p. 60.

<sup>36</sup> *Ibid.*, pp. 60-61.

Además de Eladio García, otras personas relacionadas significativamente con el mundo de la educación en Navarra, realizarán aportaciones en pro de las propuestas europeas de moda, especialmente aquellas que proponen una escuela activa. Así, Leoncio Urabayen, miembro del consistorio pamplonés, profesor de la Escuela Normal de maestros de Pamplona y futuro director de la misma, recoge los principios de la Escuela Nueva. De esta manera, con el fin de reformar el sistema educativo, presentará ante el Ayuntamiento de la capital navarra en 1921 una moción para la creación de dos escuelas de párvulos. El primer objetivo para reformar el sistema pedagógico sería el poner en contacto a los niños con la Naturaleza, darles a una metodología activa:

“los paseos y excursiones, la gimnasia y el trabajo manual verdadero procurarían las necesidades (...) del niño, unidos al cultivo de pequeños trozos de tierra encomendados con cuidados; el empleo de procedimientos activos en la enseñanza, así como el cultivo de la inclinación estética, enriquecerían verdaderamente el poder del niño.”<sup>37</sup>

Según apunta Esther Guibert, en coherencia con estos principios se da mucha importancia a la educación *cívico social* en la escuela. Para educar el espíritu de convivencia social se propone que se haga a través de la participación activa de los niños creando sus propias *sociedades*, u organizando sus actividades escolares, fiestas, lecturas, excursiones, etc. La escuela como potenciadora, en definitiva, de los hábitos sociales de los futuros ciudadanos.<sup>38</sup>

Las propuestas europeas son, sin duda, el espejo donde quieren mirarse las escuelas bilingües navarras pero también buscan su reflejo los representantes y responsables de las escuelas más progresistas. Aunque en una proporción mucho menor que las propuestas europeas, la aportación que va a realizar el filósofo y pedagogo norteamericano J. Dewey, representante de la Escuela Progresiva, va a ser tenido en cuenta desde un punto de vista teórico. Así podemos encontrar alguna referencia navarra con relación a la propuesta de

---

<sup>37</sup> Citado por Esther GUIBERT, *Historia de la Escuela Normal de Navarra (1831-1931)*, (Pamplona: Institución Príncipe de Viana, 1982), p. 225.

<sup>38</sup> *Ibid.*

este pedagogo en 1918 como la que realiza el futuro director de la Escuela Normal de maestros de Pamplona.<sup>39</sup>

Las fuentes orales que hemos consultado nos ofrecen la pauta que nos permite valorar que la mirada hacia Europa que realiza el movimiento de escuelas bilingües es más una mirada que busca una base teórica. Efectivamente, no encontramos en la puesta en práctica de estas escuelas y en el “habitus” del profesorado huellas que nos permitan vislumbrar su influencia. Tenemos que tener en cuenta, sin embargo, que el tiempo que tuvieron estas escuelas para desarrollar sus propuestas pedagógicas fue muy breve ya que en 1936 con el inicio de la guerra civil española sus puertas fueron cerradas y sus promotores exilados, encarcelados, silenciados o desaparecidos. No obstante el trabajo realizado no quedó en el olvido y como ocurre habitualmente en historia de la educación su influjo hará que la corriente pedagógica europea se retome con fuerza renovada posteriormente.

---

<sup>39</sup> “Nosotros pensamos en una escuela muy distinta de la actual. Una escuela que no sea una solución de continuidad en la vida, sino la vida misma, puesta al servicio del progreso. Una institución basada en la manera mejor de aprovechar las fuerzas humanas para hacer pronto de todos los hombres una gran familia que trabaja armoniosamente en su propio perfeccionamiento: unir a todos y capacitar a todos a la vez. Nosotros pensamos en la escuela de Dewey: una comunidad de vida embrionaria, en la que cada uno de sus miembros se sature espíritu de cooperación y adquiera el instrumento para su autonomía efectiva.” Leoncio URABAYEN, “El maestro de la escuela vasca”, *I Congreso de Estudios Vascos*, (Oñate: Sociedad de Estudios Vascos, 1918), p. 915.